

EL CASTELLANO

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Año I.

TENDILLAS, 21

TOLEDO 8 DE OCTUBRE DE 1904

SUSCRIPCIÓN

Semestre... 1'50 Año... 2'75
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 36.

ANUNCIOS ECONÓMICOS

PAGO ADELANTADO

FUERZA DE LA VERDAD

Dicen los físicos que el agua es el menos compresible de todos los cuerpos; podrán encerrarla y ejercer toda clase de presiones sobre ella, no hay peligro que se encoja ni comprima, y cuanto mayor es la fuerza empleada contra ella, mayor es el empuje con que rompe sus prisiones.

La verdad católica, oprimida en los primeros tiempos por el inmenso poder del error, el vicio y la fuerza de los Emperadores, salió triunfante de aquellos enemigos, y si un reguero de sangre señaló el doloroso camino, logró adornarse con oro y con diamantes en el pecho de los sabios, en el cetro de los Monarcas y en la espada de los guerreros.

De tal manera es la verdad, que cuanto más empeño hay en negarla, mejor luce sus bellos resplandores, bien así como si un ejército numeroso, queriendo negar la existencia del sol, levantara sus armas contra él, no conseguiría otra cosa sino que, reflejándose el astro del día en las aceradas bayonetas, mostrara a los ojos de sus enemigos innumerales soles, con lo que quedarían confundidos; así la verdad católica consiguió ayer un triunfo completísimo para mengua y escarnio de sus perseguidores.

No bajarían de 10.000 las personas reunidas en el mitin, convocado por los dependientes de comercio y las sociedades obreras de Madrid, para defender el *descanso dominical*, precepto veinte veces secular, contra el que han combatido sin tregua cuantos se oponen a la marcha civilizadora de aquella sociedad fundada por la sabiduría, para guta seguro de todas las demás.

Diez mil voces, en representación de innumerables seres repartidos por todas las regiones de la tierra, se han elevado aclamando la sabia ley, establecida por la Iglesia, y confundiendo a los enemigos de ésta.

El compañero Miguel Angel Martínez, defendió la nueva ley, relatando los inmensos beneficios que ha de reportar a los de su clase.

Combatió duramente las declaraciones del Sr. Montero Ríos, al que llamó viejo caduco, y añadió que el partido democrático será una verdadera plaga para los obreros el día que ocupe el poder.

El obrero Francisco L. Caballero dijo: «Los 10.000 trabajadores que aquí nos hemos reunido hoy venimos a demostrar que queremos el *descanso dominical*; la campaña hecha por la prensa es absurda y la ley se cumplirá, porque la clase obrera hará que se cumpla.»

Pablo Iglesias, habló de esta manera: «Si esta ley tiene carácter inquisitorial ¿por qué no la combatió la prensa cuando se discutía? ¿Dónde están los discursos pronunciados por Canalejas, Montero Ríos y todos los que predicaban que es tan mala? Si aquí hubiera dignidad, esos señores no volverían a sentarse ni en el Congreso ni en el Senado. Este hecho de que antes no la hayan combatido y ahora digan que es mala, prueba la mala fe con que proceden siempre.»

Nosotros nos limitamos hoy a consignar dos hechos:

1.º Que a los obreros no les protege nadie más que la Iglesia.

2.º Que los enemigos de la Iglesia son enemigos del obrero.

No parece sino que se acerca la hora de las victorias, la hora de los triunfos, y que, desengañados todos de una persecución inicua, acuden a defender la doctrina que nunca debieron abandonar, por ser la *única* civilizadora, la *única* verdadera en todos los órdenes y cualquiera que sea el prisma con que se la examine; oigamos a *La Correspondencia de España*, uno de los periódicos condenados por la inolvidable asamblea de Sevilla, dice así:

«Por desgracia para España hay pendientes centenares de problemas más urgentes, más vitales que ese del clericalismo, pendón de guerra de los elementos avanzados, con el cual embaucan a las clases analfabetas, haciéndoles creer que los frailes y las monjas, que el catolicismo, mejor dicho, es el culpable

de que no seamos libres, felices é independientes.

«Por los frailes perdimos Filipinas, por los frailes capituló Macías en Puerto Rico, por los frailes se perdió Cuba, por los frailes fué vencida nuestra escuadra, culpa de los frailes es que nuestra peseta tenga un quebranto de un cuarenta por ciento, los frailes son responsables de que el impuesto de consumos nos aniquile, los frailes son responsables de que las industrias nacionales estén anémicas, extenuadas por los tributos.

«De todo son culpables, según esa peregrina manera de discursar, los frailes y las monjas, cual si las monjas y los frailes fueran los ministros que nos des gobiernan, las autoridades que nos mandan, los generales que capitulan, la masa social que tolera, la clase directora que nos emprobrece!»

«Ves querido lector católico, como la verdad se impone por su propia fuerza y hasta sus más encarnizados enemigos no tienen más remedio que reconocerla y aceptarla? ¡Adelante, pues! A trabajar con la fe que transporta las montañas, y unidos nuestros esfuerzos serán la salvación de esta querida España tan buena y tan desgraciada por el culpable abandono de no hacer nada nosotros los católicos.»

El pan nuestro... de cada día.

I

Por mi parte tomé a broma aquella gran desdicha; parecíame muy graciosa, muy cómica contradicción con mi lujoso comedor, mis confortables y elegantes habitaciones, mis carruajes, mi hotel, mi hermoso jardín, mis riquezas de médico famoso y afortunado, la noticia de aquel día... íbamos a carecer de pan.

Bueno, dije, tomaré el café con galletas del te.

La camarera se apresuró a sacar de uno de los aparadores un servicio de rica porcelana, un galletero lindísimo.

He buscado por todas partes pan para los señores, pero no lo he hallado; los panaderos no han querido trabajar hoy, dijo Pedro mi criado.

—Vamos no te apenes hombre. ¿No fué San Quico el que dijo: «No sólo de pan vive el hombre?», añadió con el necio desenfado de escéptico recalcitrante y la intencionada burla de un majadero. Confieso mis pecados. Pedro era un muchacho de creencias religiosas, y yo abusaba de mi posición de amo.

—¡No! Lo dijo el mismo Nuestro Señor, replicó el pobre Pedro, con tal humildad y dulzura, que me sentí avergonzado de mi impertinencia y no poco de mi ignorancia. Volví, sin embargo, a mi jovialidad, si bien no por mucho tiempo, pues no puedo explicar lo que pasó por mí cuando al llegar mis hijos al comedor y al saber que no tenían pan se quejaron, gimotearon y lloraron al fin. Esta frase: «Mis hijos sin pan», me hizo sufrir horriblemente.

Mi mujer estaba indignada; según ella, había que fusilar uno por uno a todos los amasadores que se negaran a trabajar.

—Pedro, hágame Ud. el favor, dije al criado, de procurar, cueste lo que cueste, que no les falte luego pan a los niños.

—Así lo haré señorito.

Pedro me contestó como siempre lo hacía, con agradabilidad, revelando la extremada celosa diligencia que siempre ponía en nuestro servicio.

Salí a la calle un poco ceñido y mal humorado. Me esperaba el carruaje. Entregué a mi cochera la nota de las visitas del día, y arrellenándome en el asiento me puse a leer en no sé qué papelote.

La primera visita era en casa del banquero Marbillera. Había allí una niña enferma. Halléla en su preciosa camita dorada; me miró abriendo mucho sus ojos entristecidos. La fiebre seguía rebelde, aunque, sin duda, no tan amenazadora como en días anteriores. ¿Y la madre? No estaba allí. Velaba

a la niña una joven religiosa de las Siervas de María.

—¿Ha quedado Ud. esta noche Hermana? Pregunté.

—Sí, señor doctor... Pasó inquieta las primeras horas; después se tranquilizó, y ha dormido.

Dos baños hoy, y que continúe el tratamiento prescrito.

Apenas dije esto entró la señora de Marbillera, sonriendo melancólicamente dijo no se qué expresiones con voz gutural de atriz dramática, y luego me habló: ¿Está mejor, verdad? Si esto no será nada, ¡Ah doctor, estoy irritadísima!

—Cálmese Ud. señora, que ya digo, la niña va a segura mejoría.

—No, si no es por esto, sino porque ya ve Ud. lo que pasa... ¡Estamos sin pan!

La niña no lo necesita, está sometida a régimen lácteo, exclusivamente lácteo.

—¡Pero y nosotros, que como tenemos hoy comida, no podremos poner pan a la mesa!

Salí de esta casa más enojado aún, y fui a casa de Romeral a ver a una anciana, rica en achaques, mina para un médico..., pobre y fastidiosa, molesta para quien como yo no necesitó nunca de tales fortunas.

¡Allí nuevos lamentos por falta de pan! ¿Qué angustias fueron estas quejas en casa de mis clientes ricos, bien acomodados, fastuosos algunos é incapaces todos de sufrir ni aun la menor contrariedad en la vida!

Terminada la visita, ocurrióme volver a pie... y envié a casa el carruaje, dirigiéndome a mi vez a ella por las calles más céntricas. No dejaba de preocuparme a mí aquello de que tal vez pudiera faltarles para el almuerzo y para la comida el pan a mis hijos, y como vi una gran fila de gente parada ante la puerta de una panadería, acerquéme a la fila y pregunté a un chicuelo qué era aquello.

Esperamos pan aquí, van a venderlo. Ocurrióme esperar. ¿Qué importaba hacerlo? Compraría el pan, lo llevaría yo mismo. ¡Vaya un triunfo de que vanagloriarne delante de Pedro, que tal vez no hubiera hallado lo que yo... una benéfica tahona?

Pasó tiempo y tiempo, y tardaron en abrir el despacho: abríronle al cabo, mas tantos eran los compradores, que desesperé de que me llegase a mí la vez de entrar... Además ya se me hacía tarde.

Intenté comprar un puesto a alguna de las personas que se hallaban esperando delante de mí...; pero nadie cedía su avanzada...

¡Eal, qué se le ha de hacer... nos iremos... ¡Esto es escandaloso! Lo siento por mis niños...

Y diciendo esto, fufme de allí con grande enojo... Hallábame ya en el paseo y muy cerca de mi casa... cuando ví que venía hacia mí, corriendo a todo correr, un muchachuelo... el cual, rojo, sofocado, con afanosísimo resuello... y sin acertar a hablarme, exclamó:

Caballero..., caballero... Aquí le traigo a Ud. pan... El que he podido comprar... No dejan sacar de cada vez más que seis panecillos... Yo vuelvo por los míos...; tome éstos... Le oí decir a Ud. que tenía niños...

No sé lo que pasó por mí: un profundo sentimiento de gratitud, conmovió mi corazón; tomé el pan, lo envolví en un periódico y dí al niño lo que tenía: un duro.

El niño lo tomó y se fué... Pero con gran sorpresa mía, a los pocos pasos, se me volvió a presentar a darme la vuelta de la moneda, cobrando tan sólo aquello que el pan le había costado.

—Pero quédate con lo demás, le dije.

—No, señor, no, señor; yo no vendo pan. Vaya, no señor... No... Se lo he traído para sus niños.

Insistí inútilmente... Pero le rogué que fuera a verme a casa, y le dí una tarjeta... diciéndole:—¿Cómo te llamas?

—Nicasio Fernández, para servir a Dios y a Ud., dijo el niño.

—Pues bien, Nicasio, repliqué yo, soy tu amigo... No lo olvides... Soy médico... No quiera Dios que necesites de mí... pero si necesitas ya sabes donde vivo.

II

¡Nicasio! ¿Quién será Nicasio? No lo se, contestó Pedro. El señor deberá saberlo, porque la anciana que ha venido a avisar al señor... eso ha dicho, que con que le diga al señor que se trata de Nicasio, irá enseguida.

Está bien, repliqué: El coche, volando... Veremos quién es.

¡Ah, que llegué tarde!... Una delicadeza extremosa le había detenido en avisarme... Cuando entré en aquel estrecho sótano y ví la cara alargada, pálida, ojerosa, no reconocí al niño... Pero éste, con voz bronca y débil, me hizo que le reconociese, y me avergoncé de mi ingratitud...

Nicasio, señor doctor, que le... vendí el pan.

Allí todo el mundo lloraba... Un viejo, su abuelo; el padre, la madre, las hermanitas, los vecinos...

¡Sálvelo, señor doctor! ¿Lo creeréis? Nunca se acostumbra uno a esto... ¡No! La impotencia del médico es la más horrible de las contrariedades.

¡Nada, nada podía hacer ya!... La pernicioso enfermedad había ya destruido las energías vitales del pobre niño.

Señor... doctor... yo me muero... ¿verdad?... Sí; hoy, mañana; por me muero, dijo el niño.

Murió... como un ángel, dulcemente, sonriendo.

¿Qué ví yo en aquellas pobres gentes: dolor, resignación, fe, una resistencia resultado de un poderoso sustento de las fuerzas de la vida moral... ¿Qué ví?

No puedo decirlo. Vaya, los médicos somos rudos; no muy acostumbrados a hablar; luchamos, estudiamos... y no nos es fácil explicar nuestros sentimientos, sólo os diré que, al llegar a casa, dije a Pedro:

—Pedro... en efecto... el hombre no vive de sólo pan. Dios..., tu Dios...

Callé un instante, y añadí:

Nuestro Dios lo ha dicho... vive de su palabra, que es la más segura esperanza.

JOSÉ ZAHONERO.

LOS ANTICLERICALES

EL FILÓSOFO MODERNO

I.

Oigamos por un momento a Diderot, que va a darnos una idea general de la especie:

«Todos somos eclécticos. Desde el siglo XV, ¿qué hacemos, pregunta, tantos como somos? ¿Qué somos desde Jordán Bruno, desde Cardano?

«Tenemos acaso una bandera, una Escuela...? Yo no veo más que librepensadores celosos de la prerrogativa más bella de la humanidad: la *libertad de pensar por sí mismo*. El sectario, es un hombre que ha abrazado la doctrina de un filósofo; el ecléctico, por el contrario, es un hombre que pisoteando la *preocupación*, la *tradición*, la *antigüedad*, el *consentimiento universal*, la *autoridad*, en una palabra, todo lo que subyuga al vulgo de los espíritus, se atreve a pensar por sí mismo, a remontarse a los principios generales más claros, examinarlos, discutirlos, no admitir nada, sino sobre el testimonio de su experiencia, de su razón y de todas las filosofías que ha analizado, sin parcialidad, hacerse una particular que le pertenece.

Semejante ecléctico, constituye el estado de profunda anarquía intelectual en que se agita el *pensamiento libre*. Y como cada uno, debiendo referirse a su propia razón en materias de verdad, es muy difícil que se entregue a la razón de los otros, resulta que cada filósofo viene a ser una filosofía particular, que le es propia y que casi exclusivamente le pertenece.

Cada *librepensador* forma un cuerpo de doctrina para su uso.

Se puede decir que cada hijo de vecino funda su escuela, en la que él mismo es el único maestro y el único discípulo. La última evolución hegeliana ha dicho: cada cual es a

si propio su dios; y en tal caso nada más justo que cada uno de esos filósofos tribute á su sabia divinidad el homenaje solitario de su propia adoración.

Mas en medio del individualismo científico de esta sabia confusión, se distinguen las tres ramas principales, que parten del tronco de la filosofía independiente. Por una parte están los *idealistas*, que niegan el cuerpo; más allá, los *materialistas*, que niegan el alma, y antes de llegar á unos y á otros, tropezáis con los *deístas*; deísmo del cual dice Proudhon, que es el ventorillo necesario á los que han abandonado la religión de sus padres:

Si hemos de dar crédito á Cicerón, que en este punto es testigo irrecusable, no hay absurdo ni extravagancia, por grande que sea, que no haya sido enseñada por algún filósofo.

Descartes fué del mismo parecer, y tan ingenuo como Cicerón, no tuvo inconveniente en confesarlo: «Está demostrado por la experiencia, dice, que los que profesan la filosofía, son muchas veces los que saben menos, y que no hacen tan buen uso de la razón como los que no se han dedicado nunca á semejante estudio.»

En fin, Rousseau ha llevado mucho más lejos la severidad de su juicio, pues en un momento de desesperación ó de remordimientos, se escapó de su alma esta desolada frase: «El hombre que razona, es un animal depravado.»

Después de los testigos que acabo de citar, ¿me permitirán los *espíritus fuertes* que invoque al testimonio de San Pablo? Refiriéndose á los más grandes filósofos de la antigüedad pagana, decía el Apóstol de las gentes:

«Estos hombres, que se habían colocado como los más sabios de los hombres, no eran sino los más necios y los más estúpidos de ellos.»

Pero no nos contentemos con el juicio de los testigos. Oigamos á algunos de los filósofos que más alto han puesto el honor de la razón libre. Oid la opinión científica que Jouffroy tiene de sí mismo:

«Hay todavía, dice, demasiadas preocupaciones en el mundo, demasiado orgullo en el hombre, demasiado cristianismo en Europa, demasiada fe en la Francia para que se pueda, sin temor de herir legítimas susceptibilidades, afirmar que el hombre no es más que una bestia, que vive por el cuerpo y concluye con el cuerpo.»

Sea la que quiera la ignominia que Jouffroy os anuncie en esas palabras, siempre tendréis que agradecerle el respeto que tributa á vuestras susceptibilidades. No se os puede decir más atentamente que todavía no habéis llegado á este punto de madurez é ilustración necesarias, para que podáis saber sin indignación, sin vergüenza y sin enojo, que no sois, en definitiva, mas que unas bestias. Pero, entretanto, Jouffroy, os permite que lo ignoreis, y esa condescendencia hacia vuestra ignorancia, os consiente todavía por algún tiempo la persuasión de que sois hombres; por ahora, él solo está en el secreto.

Mas si Jouffroy ha sido tan atento, Virchow, menos escrupuloso, ha sido más franco. ¿A qué andar con tantos secretos? «Vivir no es más que una forma particular de la mecánica»; y he ahí por la intervención científica de otro filósofo, á la bestia convertida en máquina.

M. Taine, más inflexible todavía, no se concede ni el simple honor de ser un mero mecanismo, al contrario, declara terminantemente, que el hombre es un producto como otro cualquiera. Para este librepensador, que extiende su sabiduría por la tierra desde la *Revista de ambos mundos*, «cada raza, cada siglo, cada clima, han tenido su moral distinta; por lo cual afirma, con una sinceridad abrumadora, «que el vicio y la virtud son productos lo mismo que el azúcar y el vitriolo.» Apenas se concibe el asombro de la naturaleza al encontrarse con el mágico poder de una química que hasta ahora le ha sido desconocida.

Mas Condorcet, como si quisiera consolarnos del cruel rigor de estas investigaciones filosóficas, ha vaticinado que esa misma filosofía llegará en algún tiempo á encontrar y revelar al hombre el secreto para no morir.... Tenemos, pues, la eternidad en perspectiva, y preciso será ir pensando en ensanchar los términos de la tierra si ha de contener la interminable suma de generaciones inmortales.

Mas ¡ah! si el secreto de Condorcet se cumple, adiós maravilloso sistema de Moleschott, la *circulación de la vida*, descubierta por la inaudita perspicacia de este filósofo, se vería paralizada, porque le es absolutamente precisa la muerte para producir la vida. Oid sus palabras: «¡Qué precioso era aquel polvo que los antiguos depositaban en las urnas cinerarias en el fondo de los sepulcros! Constituía la materia que da á las plantas el poder de crear los hombres. Bastaría cambiar

un lugar de sepultura por otros, después de haber servido un año, para obtener al cabo de seis ó diez años un campo de los más fértiles, que *crease hombres* al mismo tiempo que aumentaría la cantidad de los cereales»

¿Dónde ha estado escondido hasta ahora el secreto de esa inaudita agricultura? ¿En qué rincón oculto de la ciencia yacía ocioso ese prodigio de vegetación humana? ¡Oh ilustre profesor de la Universidad de Turín! Si Condorcet no nos consigue la inmortalidad que en nombre de la filosofía nos tiene prometida, ¿cuánto va á deberte el hombre futuro!

¡Entonces sí que será completamente libre! Se hallará emancipado del dominio de los padres, de la esclavitud de los hijos, del yugo de la familia... y tú, oh dulce y cara mitad del género humano, ¿qué dices á esto? ¿Comprendes la deplorable inutilidad á que te condenan los filósofos modernos? Moleschott, que tiene bastante poder filosófico para convertir la sociedad en un bosque y el género humano en una selva ¿qué destino te reservará en su sabiduría? No es fácil adivinarlo. Acaso te conserve como un lujo de vegetación, como un adorno bello é inútil, como una flor también bella y también inútil.

(Continuará)

Apertura de Curso.

EN EL SEMINARIO

Atentamente invitados tuvimos el honor de asistir á la solemne apertura de curso de 1904 á 1905, en el Seminario Universidad pontificia de San Ildefonso de Toledo, que tuvo lugar el sábado 1.º de los corrientes en el antiguo y artístico templo de San Andrés Apóstol, de esta misma ciudad, adornado y decorado al efecto con profusión y gusto exquisito.

A las diez llegó el Emmo. Sr. Cardenal, á quien acompañaban en su coche el muy ilustre Sr. Prefecto de Estudios D. Ramiro F. Valbuena y el Sr. Rector del Seminario D. Remigio Albiol.

Salieron á recibir al Sr. Cardenal, á la puerta del Templo, el Colegio de Doctores, luciendo sus mucetas de variados colores, según la distinta Facultad á que pertenecían, las autoridades, comisiones y demás entidades y personas asistentes al acto.

Presidió el Sr. Cardenal, colocado bajo dosel, que ostentaba la banda de Isabel la Católica, Cruz de Carlos III, etc., sobre cuyas condecoraciones refulgía la rica pedrería de su magnífico pectoral. Tenía á sus lados á los Sres. Prefecto y Rector del Seminario. El Colegio de doctores estuvo presidido por el Sr. Magistral, que ostentaba su roja muceta, con botones blancos y verdes, emblema de las tres Facultades de que es doctor.

Una vez colocados todos los asistentes al acto, dió principio la Misa, que ofició el Dr. Sr. Aparicio.

Terminada ésta se procedió á dar lectura al discurso inaugural, punto que debe ser siempre reflejo del estado actual de la enseñanza, de los principales fines que debe abarcar en nuestros tiempos, del espíritu que ha de animarnos en las presentes contiendas de la vida, y que rara vez llena este objeto, limitándose, por lo general, á no lucir en tales discursos, los que los pronuncian ó leen, otra cosa que su erudición ó su talento en cosas ya muy trilladas, aunque estén más ó menos sabidas.

En el discurso.

Estuvo á cargo del joven doctor D. Rufino Caraballo y Sánchez, el cual trató *del progreso dogmático en la Iglesia*, y empezando por aquellas palabras de Jesucristo, consignadas en el Evangelio, según S. Mateo «Sed vosotros perfectos como lo es vuestro Padre celestial», «que son el lema de todo progreso», siguió después demostrando, con multitud de datos, atinadas y discretas razones, la veracidad de su tesis.

Expuso la inmutabilidad del dogma, que no es otra cosa que el conjunto de verdades apoyadas en tal firmeza de fe y autoridad, que de ninguna manera puede darse en ellas evolución ni cambio; mostró como sus fuentes la Sagrada Escritura y la Tradición, y dijo que en éstas es evidente la imposibilidad de admitir un dogma nuevo, sino que cuantos se definen por la Iglesia están ya contenidos implícitamente en estas fuentes; y la autoridad del Romano Pontífice, hablando como representante de la Iglesia, con la infalibilidad prometida por Jesucristo y dispensada por el Espíritu Santo, no hace otra cosa que definir tal ó cual verdad como contenida en la Escritura y la Tradición, y la propone para que explícitamente se le preste el asentimiento y la fe que implícitamente se le tenía ya.

Esta doctrina, apoyada en gran copia de datos, se robustece con la demostración é historia de los grandes errores teológicos en que incurrieron los heresiarcas de todos los tiempos, por no atenerse en sus creencias á la autoridad majestuosa é infalible de la Iglesia, y termina su razonado y erudito estudio con la exposición de algunos dogmas propuestos no ha mucho á los fieles como verdades de fe.

De todo lo cual deduce con mucha oportunidad el doctor Caraballo, que la Iglesia, mientras favorece, fomenta y engrandece las ciencias y las artes, en cuantos órdenes ofrécese á la actividad del hombre, mata, destruye y aprisiona á la libertad del error hasta sofocarla y extinguirla como se disipan las tinieblas por la presencia de la luz, ó como se limpia el alma por las purificadoras infusiones de la gracia.

Las últimas palabras del orador fueron para la juventud, á la que recuerda lo dicho por San Pablo «Oh, Timoteo guarda el depósito...» Guardad íntegro, inviolable, incólume el depósito de la fe, no quitando, añadiendo, ni variando nada que no sea conforme con la mente de la Iglesia Romana, asistida por el Espíritu Santo. Pero que esto no sea obstáculo para que prestéis á vuestra fe un obsequio razonable al enriqueceros con gran ilustración. Estudiad, bebed en las fuentes cristalinas de la Iglesia, oid á vuestros maestros para que seáis aquello para lo cual Dios os llama: «sal de la tierra y luz del mundo.»

El discurso, lleno de erudición, bien razonado y de un latín pulcro y correcto, ha llenado las aspiraciones del auditorio ilustradísimo, que le escuchó con toda atención.

Terminado el discurso y hecho el juramento por los Profesores, según el ritual, como asimismo la adjudicación de premios propuestos por el mismo Emmo. Prelado para estímulo de la juventud aplicada, el Sr. Cardenal, con su exquisita amabilidad, declaró oficialmente abierto el curso y dió las más expresivas gracias á las distinguidas personalidades, comisiones y demás señores que habían tenido á bien honrar con su presencia un acto tan solemne y trascendental.

EN EL INSTITUTO

También á este simpático y atrayente Centro de enseñanza tuvimos la honra de asistir, correspondiendo á galante invitación hecha por el Sr. Director nuestro distinguido y particular amigo D. Teodoro de San Román, en unión del Claustro de Catedráticos.

Presidió el acto el antedicho Sr. Director, teniendo á su lado las autoridades civil y militar, Comisiones del Cabildo, del Ejército, Profesorado, Seminario, etc.

El Sr. Olavarría, Secretario, ocupa la tribuna, dando lectura de la Memoria oficial sobre los estudios cursados, matriculas de honor, premios adjudicados y demás relativo al curso anterior, y terminada que fué la lectura de dicho documento, el Sr. San Román expuso ante los oyentes, desde la misma tribuna, atinadísimas observaciones relacionadas con las necesidades actuales de la enseñanza, que hizo públicas por medio de un elocuente y razonado

Discurso

del cual sentimos no poder reproducir sino algunos conceptos que nos parecen oportunos y de indiscutible importancia. Después de un hermoso preámbulo ó exordio, se ocupa el señor San Román de

Los exámenes.

De éstos se manifiesta defensor decidido el orador, rechazando la opinión de los que consideran los exámenes inútiles, fundándose para ello en la hipótesis errónea de que el Catedrático lleva formado el juicio y hasta hecha la calificación de los alumnos antes de que se proceda al examen. Para ello aduce copia abundante de datos y concluye preguntando: «En vista de las precedentes consideraciones ¿hay términos hábiles para que el fallo del Catedrático sea acertado dentro del actual sistema de enseñanza y de los procedimientos pedagógicos que suelen emplearse generalmente? Creemos que no.»

También desecha la opinión de los que juzgan perjudicial á la juventud el estado de nerviosa excitación y timidez producida en ella por los exámenes, porque éstos «á decir verdad, sólo los teme el holgazán.»

Pide que «el examen para los alumnos oficiales se verifique ante un tribunal»; que desaparezcan las desigualdades entre la enseñanza oficial y la colegiada ó libre, y se manifiesta partidario del examen hecho por grupos de asignaturas, armonizando de este modo las opiniones opuestas de los que piden la supresión total de los exámenes y la de

aquellos que se muestran partidarios de hacerlos para cada asignatura en particular.

Libros de texto.

También en este punto trata el Sr. San Román de poner de acuerdo las encontradas ideas acerca de punto tan capital. El libro de texto no debe ser ni la suma de conocimientos totales del hombre, acerca de lo que estudia el alumno, ni solamente un manual ó *remediavagos* que no sirve más que para salir del paso en los exámenes, sino el libro escrito con el propósito de que sea un guía para todo el que emprende una carrera literaria.»

Matriculas y pensiones á los alumnos.

Aquí se duele y lamenta el orador de que «con la implantación de las nuevas doctrinas proclamando la libertad de enseñanza, libertad de la cátedra, enseñanza gratuita, etc., han coincidido las trabas y restricciones para el estudio» en fuerza del aumento de impuestos oficiales sobre matriculas y títulos, que apenas si pueden hacer llevaderos las concesiones gratuitas, mucho más raras que debieran, de matriculas y pensiones de honor.

«En este punto,—prosigue diciendo—, como en otros muchos, no poco tiene que aprender la generación actual de aquel venerable siervo de Dios, gloria de la orden franciscana y eximio hombre de Estado, cuyo nombre debe pronunciarse con la devoción que inspira el genio y la virtud, Fr. Francisco Jiménez de Cisneros. La fundación del Colegio mayor de San Ildefonso y los seis llamados menores para estudiantes pobres, que fueron la base de dieciocho más, instituidos en la antigua *Cómpulso* (Alcalá), pudieran servir de modelo á nuestros gobernantes para la gran obra de promover la enseñanza entre las clases menesterosas. De aquellos Centros salieron hombres ilustres que fueron el ornamento de la Patria.»

Colonias y Paseos escolares.

También en esto da el Sr. San Román opiniones muy acertadas, formadas en el estudio y tomadas de la experiencia, y aunque se manifiesta conforme con esta nueva forma adoptada por la moderna pedagogía, tampoco deja de mostrar los vicios de que adolece en muchos casos.

«Las colonias escolares deben responder á los dos fines de la enseñanza, la educación y la instrucción», procurando á la vez el desarrollo de la inteligencia y el robustecimiento del cuerpo.

En este punto, por «un deber profesional» recuerda el orador y pronuncia con respeto el «por muchos títulos respetable nombre de D. Andrés Monjón, Sacerdote ejemplarísimo, eminente Catedrático, fundador de las Escuelas llamadas del Ave María, hoy de fama universal, debida á la educación é instrucción sólidamente cristiana é integral que los niños reciben en ellas, siendo hoy el modelo más acabado de una colonia escolar.»

Y termina su esmerado y selecto discurso el Sr. Director dirigiéndose á la juventud, á la que estimula y anima para proseguir con fe y constancia un nuevo curso.

El orador es aplaudido calurosamente por largo rato.

Reparto de premios.

Tuvo después lugar este acto tan lleno de severa majestad, tan atrayente y simpático, como lo demostró la juventud aplaudiendo con entusiasmo cuando pasaban á recoger sus diplomas los agraciados, entre los cuales vimos con gusto á la simpática Srta. Mercedes Priede, que con fina galantería recibió el diploma de manos de nuestro querido amigo D. Gregorio de Vera, que asistía en representación del Cabildo Primado.

Poco después se declaraba oficialmente abierto el curso académico, á los acordes de la Marcha Real, y nosotros, *contoneándonos una mijita*, cual si aún bulléramos por aquel amplio patio, sujeto el libro con el brazo y la lección con alfileres, recordando tiempos de gratísima recordación, hoy con dolor harto remotos, nos despedimos contentísimos y satisfechos hasta otro año.

SOBRE LA MARCHA

Sr. Director de EL CASTELLANO.

Porque no debe dejarse de la mano ni conviene relegarlo al olvido, sino por el contrario, fijarlo en la memoria de los niños con insistencia propia de mi apellido, dirijo á usted la presente sobre algunos dislates ó minucias que no deben tomarse por afrenta, pero sí á manera de castigo por los factores del periodiquito, causa de estas mis cartas.

Se dice de Cervantes, que aquí en Toledo y en Valladolid perfeccionó su buen decir con el bien hablar de nuestros paisanos, y

acuérdome a este propósito de lo que se le ocurriría a aquel privilegiado ingenio si viera en manos de chicos la hermosa dicción de Castilla, a la cual elevó él a lo sublime, cubriéndose a su vez de inmortal fama. Y aunque todos no tenemos la maestría y galanura del insigne maestro, y hasta desconocemos la pureza del idioma ostentado con todos los atavíos de su riqueza por el gran Cervantes, debemos tener, al menos, aquellas primordiales reglas que enseña la gramática de las Escuelas de primeras letras y las que aprendemos en el continuo trato de las gentes.

Pero estos niños del papelito, ni llegan a tal estado de cultura, ni aun siquiera lo gran hacer entender lo que decir quieren; pues las ideas y las palabras se trastocan, trasponen, alteran, cambian y bastardean de tal forma en sus escritos, que hay párrafos cuya inteligencia cuesta más que descifrar un jeroglífico egipcio.

Sirva de ejemplo el siguiente:

Acertijo.—«... ¿Cómo se le castiga al dueño del molino?»

Solución.—«Cesando de surtirle los dueños de las tahonas de harinas molidas en el de él.»

No sé si es más oscura la solución ó el acertijo; pero ambas cosas podían aparecer propuestas como problemas en un concurso, y anunciar que se admitían soluciones, desechando las que resultaran tan confusas como ésta, dada por los niños. «No trabajar en harinas que pertenezcan al que con tan despiadada manera trata a sus sirvientes que trabajan para engrosar su crecido capital.»

Porque en esta solución cabe muy bien preguntar: ¿Qué capital es y de quién el que se engruesa ó engrosa? Pase el con que debía ser de; pero siempre resulta que los «sirvientes trabajan para engrosar su crecido capital»; luego no hacen nada por el amo, ó lo que es igual, se dice todo cabalmente al revés de lo que se intenta decir por los niños.

Pase la sesión municipal, en la cual tampoco faltan dislates y tropezones, y alcemos también la mano para el artículo *Toros en Burgas*, en el que se dice que «unos cuantos desgraciados, que la juventud en unión de la ignorancia, les lleva a aquel sitio dando unos lances...» ¡pues no les llevó mal, siempre que sea un nuevo género de locomoción!, aunque sin duda todo esto, y lo otro, fué efecto de la ignorancia, porque después sigue diciendo: «Salió un torito... y mirando con desafío a la ignorante concurrencia...»

Propongo que el Alcalde de Burgas mande, de oficio, las gracias por tanta bondad a la redacción del *voceador* semanario de los niños.

Pero en fin, pasemos por alto estos dislates, como dejo dicho, porque realmente la niñez es la encarnación de la inocencia, y por esto hay que perdonar a la *juventud* escritora de Toledo, y vamos a reproducir dos líneas, que son comentario de un grabado de la guerra ruso-japonesa. Dice así el par de líneas:

«Efecto de una granada japonesa estallada entre las filas rusas, las cuales se preparaban a sorprender un puesto enemigo». Esto podía ser sencillamente una errata; pero como en el número anterior decían «los que fiel cumplidores» y en este número y en otros y en todos dicen los niños tantos dislates, no es errata, sino error, y no accidental, sino substancial, esto es: error de saber poquito, muy poquito y querer presumir mucho.

Y hasta otra, porque juzgo que la tarea será larga.

JUAN CALMA.

UN BAUTIZO

El domingo último tuvo lugar en el vecino pueblo de Argés el bautizo de una preciosa niña, hija de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Navarro, al cual tuvimos el honor de asistir correspondiendo a galante invitación.

El templo parroquial estaba soberbiamente engalanado, y el acto fué revestido de extraordinaria pompa y solemnidad. Nuestro amigo D. Alvaro Cepeda fué el encargado de verter sobre la recién nacida el agua regeneradora, acompañándole en la ceremonia el párroco de la localidad D. Gabriel Moreno, en unión del distinguido Cura propio de Cobisa D. Aniceto Hernández y Presbítero D. Justino Díaz-Maroto.

Fueron padrinos de la bautizada sus tíos carnales D.^a Francisca y D. Francisco Navarro, hermanos de dicho D. Antonio ó hijos del acaudalado propietario de Toledo D. Francisco.

El acto resultó tan concurrido, que sería de todo punto imposible dar aquí la lista de los que con su presencia dieron al acto majestuosa ostentación ó hicieron justicia a la

fama que de grandes amistades goza D. Antonio Navarro, pues no solamente acudió de Toledo gran número de invitados, sino que se contaron como tales todos los vecinos de Argés y muchos de los pueblos vecinos, que aprovecharon la ocasión para demostrar su afecto a los atentos y cariñosos padres de la bautizada.

Estos hicieron con esplendidez y regio boato, en su suntuosa morada, los honores de la fiesta, obsequiando a la concurrencia con un magnífico refresco, finas viandas, exquisitos dulces, habanos y licores.

La banda de música del Asilo dió amenidad, ejecutando escogidas piezas de su repertorio.

Reciban los padres de la recién bautizada y su distinguida familia nuestra más afectuosa felicitación.—A.

LECCIONES PRÁCTICAS

El día 2 ha dado principio la explicación de la doctrina cristiana, hecha por las damas catequísticas en unión de algunas señoras de esta ciudad que, con abnegación y constancia, hacen esta gran obra de caridad en favor de las clases necesitadas.

El acto se verificó a las tres de la tarde en el amplio patio del Hospital de Afuera. El Rdo. P. Juan Montero dirigió una platiquita breve, pero llena de sabias razones, en la que animaba a las señoras a seguir en su laudable obra en beneficio de los pobres, exhortando a éstos a continuar cada día más unidos a las enseñanzas de la Iglesia, única institución que por sus leyes divinas sabe llevar el verdadero remedio de la caridad al necesitado, sin tener en hacerlo otro interés que seguir a su Divino Maestro y Fundador Jesús.

El Sr. Cardenal, que también asistía al acto, repartió grandes limosnas entre las señoras directoras de los Coros, para que éstas lo hicieran entre sus educandos.

Dios premie a todos su buena obra, y les dé fe y constancia para seguirla.

AUDIENCIA PROVINCIAL

Juicios para la próxima semana.

Sección primera.

Día 11.—Toledo, atentado, Julio González y otro; Abogados, Sres. Bejerano y Ledesma; Procuradores, Sres. Navas y Villarreal.—Madrid, caza, Antonio Fernández; Abogado, Sr. Muro; Procurador, Sr. Aroca.

Día 12.—Torrijos, hurto, Antonio Gómez y otro; Abogado, Sr. Ledesma; Procurador, Sr. Vallejo.—Madrid, hurto, Petronilo Barba y otro; Abogado, Sr. Arellano; Procurador, Sr. Villarreal.

Días 13 y 14.—Torrijos, Teodoro Fernández; Abogado, Sr. Cano; Procurador, Sr. Montes.

Sección segunda.

Juicios orales.

Día 10.—Talavera, lesiones, Bernardino Cano; Abogado, Sr. Lafuente (R.); Procurador, Sr. López. Puente, hurto, Celcedonia López; Abogado, Sr. Ortiz; Procurador, Sr. Gómez y Gutiérrez.

Día 11.—Lillo, hurto, Emilio Cribeiro; Abogado, Sr. Ledesma; Procurador, Sr. Rodríguez.—Puente, lesiones, Paulino de Tena; Abogado, señor Muro; Procurador, Sr. Navas.

Día 13.—Puente, desacato, Juan Dimas Gil y otro; Abogado, Sr. Infantes; Procurador, Sr. Vallejo.

Día 14.—Talavera, estafa, Jacinto Machuca y otro; Abogados, Sres. Infantes y Alba; Procuradores, Sres. Riesco y Aroca.

NOTAS MUNICIPALES

Sesión del día 5 de Octubre de 1904.

Del miércoles la sesión, sólo fué sesión de bombos, y de estar toda la noche dos Concejales al foro.

En el sillón presidencial Benegas, a su izquierda Gómez y Gutiérrez y en los bancos rojos los señores Solás, Palacios, Bejerano, Hernández y Conde a los Sres. Ledesma y Lafuente les impone, sin duda, el gentío que hay en el salón (pues somos lo menos 13 ó 14), y se quedan entre bastidores.

Abierta la sesión se aprueba el acta de la anterior; se lee una instancia solicitando permiso para abrir un pozo cerca de la Virgen del Valle (no sé dónde, porque no oigo al Secretario) y se aprueba;

como asimismo, la distribución de fondos del mes anterior.

Tras un ligero interregno, por estar el Contador acabando de confeccionar los presupuestos de 1905, se leen éstos.

Primer golpe de bombo que se da el mismo Benegas, porque de ellos aparece que redujo algo la deuda.

Haciéndose extensivo a los Concejales que formaron la Comisión; Gómez de Nicolás da un voto de gracias al Sr. Alcalde; Bejerano reitera idéntica felicitación; Palacios *idem, idem*, y al fin se acuerda dárles la correspondiente tramitación; ¡Ah! en estos se consigna un crédito de 13.000 pesetas para la continuación de las obras del mercado. ¡Ya era hora!

El Sr. Hernández propone y van cinco! un voto de gracias a la Comisión confeccionadora, no creyendo necesaria la discusión de ningún capítulo por estar oportunamente hechos, ya los aumentos, ya las disminuciones; Palacios da las gracias por las flores, creyéndolas innecesarias, por juzgar que ha cumplido sólo con su deber (modestia pura); Gómez de Nicolás se identifica con su compañero; Gómez y Gutiérrez propone conceder al Sr. Alcalde autorización para que con el Presidente de la Diputación soluciones y arregle la deuda que con ella tiene el Ayuntamiento; Hernández dice que esto Ayuntamiento está haciendo lo que otros han deshecho; le ataja el Sr. Benegas diciendo que no puede hablar de eso; aquél sigue y anuncia una moción en tiempo oportuno sobre tal asunto; se aprueba la transferencia de crédito, el aumento de sueldo de guardias, aerenos, etc., y el obsequio hecho a la tropa que pernoctó en esta ciudad el sábado último, acordando sea esto del capítulo de gastos imprevistos.

De la huelga actual y la tahona reguladora y tal y cual ¡ná! ¿para qué? no había tiempo para ocuparse de esas pequeñeces, estaban en turno los bombos; siete Concejales, siete bombos; ¡a uno por barba! en vista de lo cual,

Propongo que del Concejo se cambien los estatutos, y que tome esta razón: Sociedad de... bombos mutuos.

E. BUENO.

NOTICIAS

Hemos recibido el primer número de *La Veterinaria Toledana*, revista mensual, que ha comenzado a publicarse en Toledo y se dedicará a asuntos profesionales. Con gusto contestamos a su atento saludo y le remitimos nuestro semanario, deseándole mucha vida.

Se halla enferma de algún cuidado la señora de nuestro apreciado amigo el Capitán profesor de la Academia de Infantería D. José Montón. Desearíamos que Dios conceda a la enferma pronto y completo alivio.

El día 3 de los corrientes ha sido elegido Beneficiado de esta Santa Iglesia Primada, con cargo de Maestro de Ceremonias, previa oposición, nuestro querido amigo D. Nicanor Conde Peces. La terna estaba formada por este señor y los que también nos honran con su amistad D. Teófilo González y D. Matías Heredero, todo los cuales habían quedado bien en sus ejercicios de oposición. Enviamos al elegido nuestra cordial enhorabuena y deseamos tener ocasión de dársela pronto a los otros dos señores propuestos.

Nuestro amigo D. Saturnino de la Flor ha abierto de nuevo al público el acreditado salón de barbería y peluquería que hace bastantes años tiene establecido en la plaza de las Tendillas, y en el cual ha introducido elegantes y convenientes reformas. Felicitamos por ello a nuestro amigo y le deseamos muchas prosperidades.

Se está terminando la afinación y repaso del magnífico órgano de la Catedral Primada, colocado en la parte del Coro frente a la Capilla de San Pedro.

La obra se ha ejecutado por D. Pascual González, antiguo ex oficial del reputado organero señor Rogués, de Zaragoza, el cual nos ha manifestado su admiración ante la obra gigantesca del grandioso órgano, al que considera el mejor ó de los mejores de España.

Este órgano fué construido hacia primeros del siglo pasado, por el famoso organero Berdalonga, y según se asegura costó cerca de 40.000 duros.

Es una de las riquezas y joyas de nuestra incomparable Catedral.

Orgaz.—Ha fallecido tras breve enfermedad, a la edad de nueve años, la angelical niña Agustina, hija de nuestro querido amigo D. Juan Vizcayno. Muy de veras nos unimos a las pruebas de afecto que toda la villa de Orgaz en masa ha dado con este motivo a los padres de la difunta niña, los cuales

sobrellevan, por cierto, en muy edificante resignación cristiana, la pena con que el Señor se ha dignado visitarlos. No era menos de esperar de una casa de tan católico ambiente.

También ha fallecido en Mora, casi al mismo tiempo, una nieta del mismo Sr. Vizcayno, hija de nuestro amigo D. Juan Marín del Campo.

Mora de Toledo.—El Doctor D. Luis Fábregas, Médico de *La Protectora*, Sociedad de socorros mutuos, renunciará, según se dice, irrevocablemente a la plaza que desempeña en la mentada Sociedad, si ésta no expulsa de su seno a un socio a quien el Sr. Fábregas ha denunciado al Juzgado por injurias.

Con este motivo dícese también que la *Asociación de Médicos de partido* (que cuenta ya unos 10 000 asociados en España), tomará cartas en este asunto en el caso de que, resultando probada la falta que a dicho socio se imputa, no sea expulsado éste de la Sociedad protectora.

En dicha hipótesis, intenta la *Asociación de Médicos de partido* prohibir que dicha plaza sea servida por Médico que esté asociado, y si la sirve alguno que a dicha asociación no pertenezca, no podrá ser sustituido en ausencias ó enfermedades por ninguno de los asociados.

Ontígola.—Han terminado el día 2 las hermosas fiestas en honor de Nuestra Señora del Rosario, tan celebradas por este vecindario y que principiaron el 21 de Septiembre. Ha habido fuegos artificiales, rifa de un objeto de arte, conciertos musicales por la renombrada banda de Ocaña, Salve y Vísperas solemnes y otras fiestas y festejos.

Los días 23 del pasado y 2 del corriente se celebraron solemnes funciones de Iglesia, en las que ocupó la Catedral sagrada el Conductor de Ocaña don Alberto Hijoja, que gustó mucho. La solemne procesión, como asimismo la Salve y Rosario cantados a gran orquesta en este segundo día, han resultado solemnísimos.

Ocaña.—*El descanso dominical.*—Es digna de aplauso la conducta seguida por las Autoridades de esta región, que inflexibles hacen respetar en toda su integridad la ley del descanso dominical, verificándose la clausura de todos los establecimientos comerciales con la mayor regularidad, sin que aun se haya registrado un solo caso de infracción de dicha ley, ni aun siquiera un aperechamiento.—O.

Argés.—Se ha celebrado la función del Rosario con gran animación y concurrencia. El sermón ha estado a cargo del Párroco de Cobisa D. Aniceto Hernández.

La única profesora en partos, titulada oficialmente por la Academia de Granada, es hoy en Toledo D.^a Dolores Ráez, que además de su título profesional, tiene grandes conocimientos prácticos.

Dicha señora se ha establecido en la calle de Santiago de los Caballeros, núm. 8, donde pueden hallarla cuantas señoras necesiten sus servicios. (Junto a la Plaza de Zocodover).

SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS DE LA SEMANA

Cuarenta Horas.—Días 9 y 10, Iglesia de Padres Jesuitas; 11 y 12, Colegio de Doncellas; 13 y 14, Iglesia de Santo Tomás.

Parroquia de Santiago Apóstol.—El domingo 9 función solemne a Nuestro Padre Jesús Nazareno, predicando en ella el Sr. Cura de San Marcos.

Todos los días, a las ocho de la mañana, se rezará, durante la Misa conventual, el Santo Rosario, y a continuación se hará el ejercicio del mes a la Santísima Virgen.

Hay concedidas indulgencias por asistir a estos cultos.

Iglesia de San Pedro Mártir.—Mañana 9 función solemne, a las diez, en la que predicará D. Manuel Gil.

Iglesia parroquial de San Justo.—Se celebra el Novenario a la Virgen del Pilar. El 12 será la función principal en la que será orador, a las diez de la mañana, el Sr. Molina Nieto.

Convento de Carmelitas.—El día 14 principia la solemne Novena a Santa Teresa. Todos los días Misa a las nueve; por la tarde, a las cuatro, se hacen los ejercicios con sermón a cargo de RR. PP. Carmelitas, del Convento de esta ciudad.

El día 15, a las diez, función solemne con sermón a cargo del M. I. Sr. Pastor.

TOLEDO

IMPRESA VIUDA E HIJOS DE J. RODRÍGUEZ.

SANCTO TOMÉ, 23.—TELÉFONO, 61.

ALMACÉN
DE
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE LA
VIUDA DE GUILLÉN
Tornerías, 15-TOLEDO-Teléfono 350

Cementos Portland, Cales hidráulicas,
Baldoas de Ariza, Azulejos, Mosaicos
hidráulicos, Vidrios planos, Sifones, Su-
mideros, Inodoros, Losetas para aceras,
patios y bodegas ó lagares.

TRASPASO

Por desgracias de familia se traspasa el
acreditado Establecimiento de Ultramarinos
que D. Antonio Pastor tiene en la Plaza de
la Magdalena, núm. 4, conocido entre los
toledanos con el nombre de Tienda Chica.

Para tratar de precio y condiciones diri-
girse al dueño, Magdalena, 4.—Toledo.

¡MADRES!

¿Tienen vuestros hijos la Tos Ferina?
Pues seréis responsables de su muerte si no
les dáis inmediatamente el Jarabe antiferino
del Dr. Sánchez Cabezudo, que la cura como
por encanto. Pedidle en la Farmacia de la

Plaza de la Magdalena, núm. 3.

TOLEDO

UREÑA Y CARBONELL

Colón, 14.—VALENCIA

De los más acreditados talleres de España en
escultura religiosa de madera colorida; conocidas
sus obras en Toledo y su provincia, especialmente
en Polán, Puente del Arzobispo, Borox, Gálvez,
Mocejón, Olías, Maqueda, Mazarambroz, Puebla de
Don Fadrique y Val de Santo Domingo, distin-
guiéndose estas imágenes por el sentimiento reli-
gioso que inspiran.

Se construyen en madera, talla y dorado tem-
pletes, altares, andas, frontales, urnas, etc.

TALLER DE ESCULTURA

Restauración y encarnación de Imá-
genes de madera. Lo bueno se me-
jora; lo inútil toma cuerpo y expresión
inesperados.

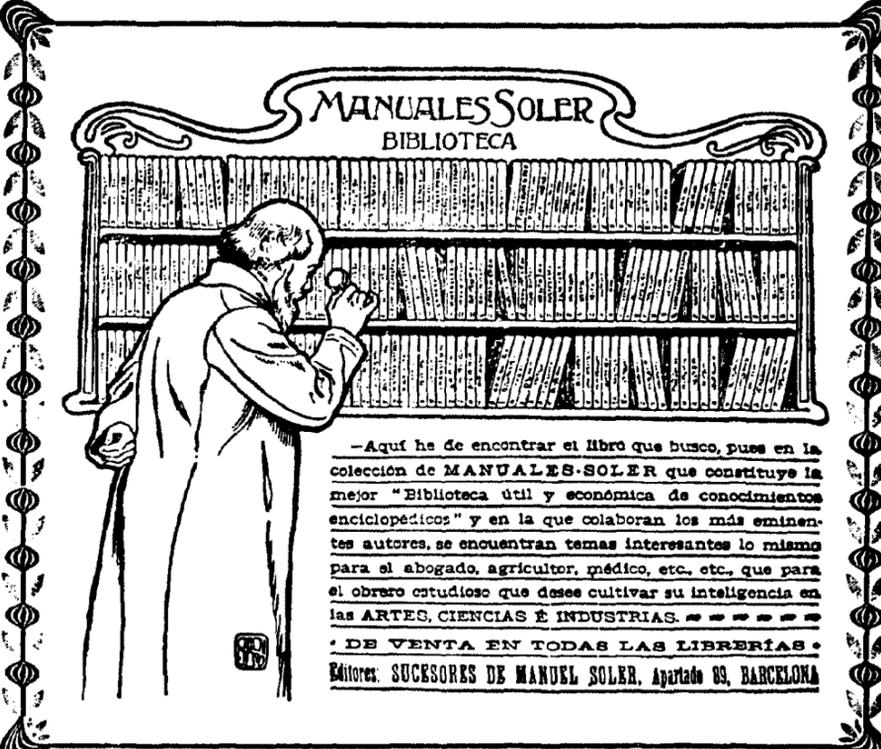
Precios equitativos y servicio pronto.
Visiten este taller.

BARRIO NUEVO, 17.—TOLEDO

EL CASTELLANO

es el periódico de mayor circulación de la provincia, como puede
probarse por sus listas de suscriptores. Tiene corresponsales en to-
dos los pueblos, es el más nutrido en información y el más barato
de todos. No se admitirá en adelante suscripción por menos de un
semestre.

Los anuncios que ocupen un octavo de columna costarán **tres pesetas** mensuales y **treinta** por año. Los que ocu-
pen mayor extensión pagarán **tres pesetas** por cada octavo más ó por cada fracción de octavo. Los pagos serán
adelantados.



MANUALES SOLER
BIBLIOTECA

—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la
colección de MANUALES-SOLER que constituye la
mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos
enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminen-
tes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo
para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para
el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en
las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS. —————
DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN
DE

Nuestra Señora del Consuelo

Incorporado al Instituto General y Técnico de la provincia.

DIRECTOR: D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE
Menores, 14.—TOLEDO

El crédito que goza este antiguo Establecimiento, está justificado por los
buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de
curso, por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado
trato con que son asistidos.

Profesorado titulado.—Médicos honorarios.

Se admiten internos, externos y medio pensionistas.

Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrado en Junio
último.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

SATURNINO DE LA FLOR

Abierto de nuevo al público tras grandes é importantes reformas hechas en
el local y utensilios del mismo, se encuentra este salón montado según los últi-
mos adelantos en elegancia y aseo. Jabones desinfectantes y aparatos esterilizado-
res, de la más reciente novedad, entre los recomendados por la higiene. Esencias
y cosméticos de las mejores marcas.

PLAZA DE LAS TENDILLAS, NÚM. 4

SITIO CÉNTRICO

SERVICIO ESMERADO

PARA IGLESIAS

Custodias, cálices, lámparas, incensarios, can-
deleros, Crucifijos, coques, sacras, vinajeras y
cuanto se necesite de **PLATA MENESSES** con
arreglo á catálogo.

Ventas al contado, y á plazos con un 5 por 100
de aumento.

Se compra plata vieja ó se cambia.

Sebastián Díaz-María.

COMERCIO, NÚM. 10.—TOLEDO

Farmacia en Toledo.

Por defunción del Sr. Valiño se vende su
acreditada Farmacia, con la casa en que está
establecida, calle del Hombre de Palo, nú-
mero 23. Para tratar del precio y condicio-
nes, dirigirse al testamentario D. Teodo-
sio Salvadores, Santo Tomé, 57, Toledo.

PASTOS

Se arriendan los pastos de inverna-
da de la dehesa de *Torre-Cervatos*, tér-
mino de Argés.

Darán razón en Toledo, calle de
Venancio González, núm. 9 (antes
Armas).

OBJETOS FÚNEBRES

Para el día de los Santos ofrece la
antigua y acreditada casa de

Severiano Ramos,

toda clase de faroles, tulipas, cruces,
candeleros y en general cuanto pueda
darse en adornos y objetos fú-
nebres.

Gran taller de hojalería y vi-
driería.

Plaza de la Ropería.—Plata, 27.

Cuadros al óleo.

Se forran, planchan y restauran cua-
dros al óleo sobre lienzo, *aunque estén
muy deteriorados.*

Larga experiencia, práctica continua.

Barrio Nuevo, 17.—TOLEDO